

LOS PRIMEROS PASOS

Aparece los 7, 15 y 22 de cada mes

GERENTE
EMILIO GIUFFRÀ (hijo)

SUSCRICION MENSUAL \$ 0.20

DIRECTOR Y REDACTOR

REDACCION Y ADMINISTRACION: COLON, 151

ADMINISTRADOR

CARLOS LECOT

JOSÉ P. MASSEKA

En estos días, ha corrido con insistencia la noticia, de que José P. Massera, el Inspector General de Instrucción Pública, iba á renunciar.

Estas noticias no se han confirmado. Además *La Nación*, diario oficial y por lo tanto porta-voz de los deseos del Poder Ejecutivo, se atreve á desmentirla.

Sería de lamentar que un funcionario recto como el Dr. Massera, abandonara un puesto, difícil de poderlo llenar dignamente, por hechos aislados y sin fundamento alguno.

José Pedro Massera, el continuador de la grandiosa obra del Horacio Manu-
Uruguayo, debe ocupar ese puesto, pues así lo exige el pueblo, ávido de funcionarios rectos y competentes.

José Pedro Massera, no debe renunciar, así podrá demostrar desde su asiento de Inspector General de Instrucción Pública, á las generaciones presentes y futuras, que la instrucción es la sávia de un pueblo.

A nuestro humilde juicio el doctor Massera no tiene motivo para abandonar su puesto. Además, *la patria necesita de sus servicios*.

NEMO.

Sección Histórica

LA DEFENSA DE JOAQUIN SUAREZ

(Fragmentos traducidos de «Notice sur la République Orientale de l'Uruguay» 1851)

Por el doctor ANDRÉS LAMAS

(Continuación)

Las resoluciones salvadoras estaban tomadas, dice el historiador de la defensa; pero las riendas parecían flotar inciertas, escapándose á cada instante de las manos que se necesitaban firmes y vigorosas para ejecutarlas en toda su plenitud. Corría el tiempo desalentando á los amigos, ensorbeciendo á los parciales del enemigo, y dando lugar á que hasta parte de la fuerza armada viese en prospectiva una capitulación en lugar de una defensa.

Así llegamos al 3 de Febrero día en que entró á la capital el Presidente general Rivera, acompañado del coronel Melchor Pacheco y Obes.

El 6 de Diciembre de 1842 nos había dejado—batidos en el exterior—sin ejército,—casi sin soldados en el interior—sin material de guerra;—sin dinero,—sin rentas—sin crédito.

En el 3 de Febrero poco se había modificado sustancialmente esa situación. Teníamos por General un tactico eminente, que inspiraba confianza absoluta, pero estaba reducido á organizar algunos batallones de los libertos, cuyo número de suyo reducido, se reducía más por ocultaciones y fraudes impunes. Además de estos batallones de libertos, existían como 1.500 hombres de diversos cuerpos urbanos y la Policía contaba 600; pero los jefes de algunos de estos cuerpos estaban en mal espíritu. El jefe de Policía con quien obraban de acuerdo, tenía inteligencias con el enemigo y preparaba una capitulación.

Se había decretado la fortificación de la ciudad, y el 3 de Febrero estaba atrasadísima, era indispensable una artillería numerosa para guarnecer nuestra línea de defensa; pero en el día del desastre no existían más que seis cañones de tren volante y algunas carronadas, bajadas de los buques y montadas en cureñas de mar.

No habiendo dónde ni cómo adquirir piezas de posición, se habían arrancado los viejos cañones de fierro, de la época colonial, que servían de postes en las calles de la ciudad, de los que muchos resultaron utilizables. Instruían á los artilleros Carlos Paz y Bartolomé Mitre, que fué el que colocó el primer cañón en nuestras trincheras, al paso que se preparaban los libertos para soldados de infantería; pero faltaban montajes para artillería, y se necesitaban recomponer fusiles viejos, porque un país que estaba en guerra no tenía parque.

Lo que había y llevaba ese nombre solo eran tres malas fraguas y doce ó quince operarios. No había dinero y era imposible toda operación de crédito.

Con las divisiones de Mercedes y

Colonia, revistaron cerca de Montevideo 4.000 hombres de caballería, pero esta fuerza debía alejarse apenas se aproximase el enemigo.

(Se continuará).

SOÑANDO

Soñe que salía de un baile y dirigíame con paso lento hacía mi casa. Iban á dar las doce en el reloj de la Metropolitana. Terminábase uno de los días, que sería, á no dudar, el más feliz de mi vida. Llegué y deseando descansar de las fatigas de aquella noche, acosteme y empesaron á vagar por mi cerebro mil infundadas ideas, atormentándome horriblemente. En alas del sueño, el recuerdo de mi amada hirió mi mente y la duda envuelta en sus juramentos amorosos.....

«—¿Si sería verdad, me preguntaba, lo que habíame dicho no hacía un par de horas..... No, dudar no podía. No mentían sus ojos y aquella su carita virginal, pues yo veía, que su corazón salía á sus labios, cuando me hacía alguna protesta de su amor..... Sin embargo, al salir del baile, la acompañé hasta su casa y noté en sus palabras cierta frialdad.... Ella no era la misma.... ¿porqué ese cambio tan repentino?...» Empezaba á tener celos....

«—¿Me habrá engañado, pensé de pronto, al decirme que se retiraba á descansar?.....» Vestíme. Salí corriendo como un loco. Iba temblando como el que ha cometido un crimen y teme que todo el rigor de la ley caiga sobre él.... Llegué hasta la esquina de su morada y junto á ésta, estaba la casa donde no hacía aún dos horas, bailara yo con ella..... quise acercarme y..... no pude.

La calle estaba solitaria y en un silencio sepulcral reinaba en torno mio. De pronto, los acordes de un vals sacaronme de mi atolondramiento, y con acelerado paso crucé el espacio que me separaba del baile..... Estaba allí, junto á la puerta y no me atrevía á entrar.....

Quería morirme antes que verla en brazos de otro. Quería alimentar la úl-

tima esperanza, pero... los celos me vencieron y traspasé el umbral, presentándome en el salón.

¡La realidad apareció á mi vista!.... ¡La que yo amaba, estaba allí, era prueba evidente de que me engañaba!

Quise lanzarme sobre ella para estrangularla, porque en ese momento sentía odio hacia la que tan vilmente me había engañado, pero... sus ojos se fijaron en mí y una sonrisa vagó por sus labios

El que la llevaba entre sus brazos era mi mejor amigo

Tan inmenso cariño sentía por esa mujer, que por un momento dudé de su fidelidad .. Los celos y la desesperación invadían mi alma y sentía que ahogaban mi respiración, cortándome el hilo de la existencia y en medio de mi angustia, desperté tembloroso y fijando la mirada alrededor ví que todo no había sido más que un..... sueño....

A la hora acostumbrada visité á mi novia y contéle mi penoso sueño, y ella que jamás dudó de mi amor, por toda contestación dióme un ardiente... beso.

¿Qué os parece? ¿No fué bien compensado el martirio que sufrí con mi horrible pesadilla?..... La lectora se sonríe y el lector me tiene envidia....

PASCUALÍN.

Montevideo, Abril de 1899.

PARA TÍ, INGRATA!

En tarde alegre, plácida, serena,
á ella conocí;
La misma tarde al oído le decía,
que vivir es sufrir!

Rubia hermosa, de brillantes ojos
y de talle gentil;
Es la mujer que yo amo con locura,
y se ríe de mí!

II

Os amo hermosa, de cabellos rubios,
yo no puedo vivir.
Si tus miradas á mí no se dirigen
yo me voy á morir.

Maldita vida y maldita gloria
y maldito vivir;
Para sufrir desdenes hora tras hora,
prefiero morir!

Yo.

Faustino Teysera

El más fecundo de nuestros colaboradores, el que con su inspiración, nos hace creer, en cuentos de hadas y en regiones soñadoras: se encuentra enfermo, Yéndose á sentar, el gallo de un revólver «Smith» que llevaba en la cintura cedió y, saliendo la

bala, fué á herirle en el costado derecho.

El jóven Teysera podrá exclamar con el inspirado poeta romano Tibulo: Quien fué el primero que inventó las armas horribles—¡que feroz fué aquel y verdaderamente de hierro!....

Deseamos que nuestro inspirado colaborador se mejore cuanto antes.

FELÚ-BETTI

(A la distinguida é inteligente colaboradora, ELA).

La campana de la iglesia sonaba alegremente, hiriendo el espacio con su sonora voz. Las puertas se abrieron de par en par y una comitiva numerosa se desbordó templo á fuera, radiante de dicha y contenta por el fausto acontecimiento de la boda. Todos los habitantes de la aldea X, con sus trajes de gala se hallaban allí. Betti y Felú cogidos del brazo, rompieron la marcha, escoltados por sus padres y los mozos del lugar, que envidiaban á la hermosa amiga, que se había unido con el más agraciado de los aldeanos. Extrañaban á Zamer, que no había ido á presenciar el acto. ¿Dónde estaba?—Había desaparecido.—Como la ermita distaba una legua de la cabaña donde Felú vivía, habían mandado á un chiquillo por una calesa, que esperaba á los novios. Se había decidido que los demás irían á pié detrás del vehículo. La pareja tomó asiento en él.

—Llévanos despacio—dijo Betti al calesero, pero éste no contestó, ni volvió el rostro para recibir la orden. Una vez en camino, Felú se abrazó de su esposo y caricias tan llamativas prodigóle, que los ojos del conductor despidieron chispas de envidia. La marcha del cortejo seguía lenta al principio y poco á poco tomaba proporciones más ligeras, y muchos de ellos no podían seguir al carro nupcial. Al doblar un recodo, el calesero hizo una caricia á la yunta y la encaminó en dirección á la ruinas del castillo que había junto al lago profundo, donde nadie se acercaba, por los cuentos de fantasmas, que decían, aparecer de noche.

—Betti!....

—¡Felú!—y sellaron estas palabras con un sonoro beso.

Una siniestra mirada contrajo el adusto ceño del conductor que, abandonando las riendas gritó:

—¡Arre!...—y acomodó al lomo de las bestias un feroz latigazo. Estas, al sentirse libres de las manos que le sujetaban y heridas por el látigo, arrancaron velozmente, emprendiendo precipitada fuga.

—Eh? amigo, que se ha desbocado la yunta.... sofrénalos!...

—¡Es tarde, Betti, es tarde!...—y arrancóse la barba postiza.

¡Zamer!—gritó Felú—¡Estamos perdidos!

Un grito simultáneo partió de los labios de los aterrados aldeanos.

—¡Mis hijos!—sollozaban los ancianos padres corriendo á su alcance.

—¡Ni mía, ni tuya, Betti!...

—¡Zamer, por Dios!

—Me despreciaste Felú, las ruinas del Castillo será la tumba nuestra y lecho conyugal!....—y azuzando á los animales encomendó su alma á Dios.

—¡Ay!—prorrumpieron las azoradas gentes—se van á estrellar... ¡jay!...

El carro saltó echo trizas y Betti y Felú, enlazados sus cuerpos, rodaron por la pendiente al fondo de las ruinas.

A costa de su vida Zamer cumplió su juramento.

EDMUNDO RANTÉS.

QUIERO PARA MÍ...

Quiero para mi amor, una levadura humana y no un mislícimo vaporoso, el amor que sueña, que alienta, que encariña, que enternece; que conmueve lo íntimo con la sensación del beso, que suaviza la rudeza del arranque, que calma el instinto exasperado, que me ó solloza en las horas de paz ó de duelo; que conserva las ilusiones caras ó engendra otras nuevas, que adula el deleite frágil al goce moral, las fricciones psíquicas á un ideal permanente del espíritu; ansío un amor así que acompaña y estimula, que no mutila otros amores como él profundos, no fruto de los sentidos ni tampoco forma intangible de un éxtasis; río providente, cuyo origen puede ignorarse á veces, pero que fecunde siempre, aunque el cauce enjuto alguna vez y abrasado reciba solo á intervalos la sed de vida de su limo misterioso. Amor sincero y verdadero, fuerte vínculo de naturaleza, honda afinidad de sentimientos llamados á confundirse y formar un solo fiel de dos vidas, equilibrando los fuerzas y debilidades del hombre, de manera que la carne no pese más que el espíritu y que la razón no calle cuando se increpe el instinto en pos de una ilusión que muere..

EN CAMA

(A ELLA)

En cama postrado ¡Que horrible martirio!
Moverme no puedo ¡Oh cruel ansiedad!
¿Porqué esta locura? ¿Porqué este delirio
me hiere la mente? ¡Dios mío, piedad!

¡Que largas las noches parecen, que largas!
Despierto las pasas, de insomnio febril.
¡Que tristes recuerdos, que ideas amargas,
me roban la calma, si quiero dormir.

Que lentas, que lentas, que pasan las horas
Me encuentro aburrido! ¡que triste que estoy!
Mil veces, he visto llegar á la aurora,
pensando en mi amada, pensando en mi amor.

Su imagen divina de luz aureolada
Envuelta entre gasas, cual una visión,
Que baja del cielo, reposa en mi almohada
y vela en mi sueño..... Más todo ilusión.

Su pura querella, á mi oído cantando
Su mano jugando con mi cabellera
Así yo la veo y que, junto temblando
mi boca en su boca... .. Más todo quimera.

Yo veo en la sombra su cara de cielo
Sus ojos queriendo dar vida á mi ser
Oh rayos hermosos de gratos consuelos
al cuerpo dais fuerza, y al alma dais fé!

Si miro á la calle el vacío me encuentro,
Si pasa la llamo, é inquieto la miro
Más esas delicias de amor y contento
Duran lo que puede durar un suspiro.

Metido en la cama todo el santo día
Confundiéndome al silencio mis quejas de amor
¡Ah! si ella viniera ¡que gran alegría!
se irían las penas..... ¡se iría el dolor!

Ansio el momento de verme curado
La herida no sangra. Pero hay otra herida,
Que llevo en el pecho de amor lacerado
Más esa no cura, ni en muerte ni en vida.

En cama hace días me encuentro postrado
Regando con llanto, la ya larga ausencia
Que triste me tiene, me tiene alejado
de mi bien querido..... Dios mío clemencia!

FAUSTINO TEYSERA

MEDALLONES

MARÍA NEREA THODE

Se necesita ser soñador para pintar
á la China, como le dicen sus íntimos,
tal cual es

Diminuta pero proporcionada, co-
rrecta en sus formas, elegante en sus
movimientos, espiritual y chispeante
en sus gestos y dichos, deslumbra y
encanta al que la habla, al que la mira,
al que la sueña.

Su color morenito-rosado, no tiene
rival; sus labios rojos como flor de
ceibal, dejan entrever, cada vez que
sonríe, dos hileras de lindas y blancas
perlas, ó si quiere, forman un piquito
de oro, por el cual brotan las palabras
á millares, para expresar sus ideas, en-
tusiasmado á sus adoradores, hacién-
doles creer poder subir á las regiones
celestes donde todo es fúlgido, bello é
intangible.

Su perfil no puede ser más bello; su
nariz griega, que parte artísticamente
de la entreceja, bastaría para hacerla
hermosa.

Sus ojos ¡oh! en sus ojos negros, es
donde tiene toda la vida de su semblan-
te, donde se le admira la perfección de
su belleza, donde se manifiesta más
hermosa, dándole carácter á la vez, que

de mujer romántica, la expresión más
correcta de la mujer filósofa.

Cuando la China pasa por la calle no
hay ojos con que mirarla, ni palabra
dulce que dirigirla, ni idea capaz de
describirla.

Tan graciosa en su andar, tan mona
en sus genialidades, que no sé como
me atrevido á dedicarle este pobre me-
dallón.

CERES.

SOCIALES

En nuestro primer centro musical «La
Lira» está organizándose una sociedad co-
ral bajo la dirección del maestro Errante.

Se anuncia para fin de año, el casamien-
to de la distinguida señorita Elena Navia
con el caballero Arturo Prizuela. A causa
del duelo de la desposada, la fiesta será
intima.

Siguiendo la vieja costumbre se jugó en
uno de los mejores salones de nuestra
sociedad, á las cédulas de San Juan. De-
seamos que se realicen los augurios del fe-
liz santo: Celita Alvarez con Juan Pedro
Echegaray, Juanita Ramirez-Julio Maga-
gariños Rocca, Meneta Pou-César Marti-
nelli, Anita Avegno-Blas Vidal, Elina
Echevarne-Raúl Castellanos, Sara Saez-
Juan Schiaffino, Maria E. Sanchez-Joa-
quin Puig, Elvira A. y Lara-Alberto La-
cordell, Alicia Mac-coll-Justo Asiain, Lo-
la Caprile-Rafael Usher, Blanca Castells
Carafí, Rafael Fernandez Garcia, Sonia
Gomez-José Martinelli, Maria Píera-Luis
Risso, Graciella Larravide-Juan A. Aveg-
no, Blanca Saavedra-Alfredo Larravide,
Margarita Barros-Rafael Palomeque, E.
Echeverry-Bernardino Pons, Anita Bal-
parda-Carlos Butler, Concepción Howard-
Estevan Scavini, Amalia Reyes Lerena-
Alejandro Shaw, Anita Píera-Jacobo Va-
rela, Flora Shaw-Carlos Bellieure, Enri-
queta Estrázulas-Alberto Pareja, Berta
De Maria-Carlos Pratt, Sara Caprile-Ro-
dolfo Teysera, Ema Balparda-Eduardo
Castells, Adela Alvez-Horacio Castellanos
y Maria Mercedes Basañez-Jaime Serra-
tosa.

En las Salesas se efectuó, una misa, can-
tada por las hijas de Maria.

Asistió numerosa y selecta concurren-
cia.

Como era de suponerse se vió el Domín-
go el Prado concurridísimo. Vimos allí á:
Sara Arteaga, la elegante entre las ele-
gantes, Clarita Gomez, el *potrait-mignon*,
de nuestros salones, la simpática y hermo-
sa Maria Pou, la nerviosa Pepita Reyes
Lerena, verdadera Charlarina de nuestros
salones, Blanca Saavedra, el más hermoso
pimpollo de su generación, Celita Alvarez,
la morocha de brillantes y negros ojos,
Anita Píera, el *biscuit* de nuestro mundo
elegante, y otras que como Elvira Acosta
y Lara, Sofia Gomez, Elvira Serratosa,

Justa Wilsson, Suffern Arteaga, Camps,
Halmiton, llamaban la atención, por sus
lindas, elegantes figuras.

El 21 de este mes en la capilla «Ado-
ratrices» tomaron la primera comunión
distinguidas niñas entre las que recorda-
mos á: Maria Ana Gomez, Tula Marquez
Palomeque, Elisa y Matilde Henero Aro-
rocena y Enriqueta Moratorio.

JAUJA

Magnífico aspecto presentaba nuestro
lindo coliseo de la calle Ituzaingó. Se ha-
bían dado cita, todo lo más distinguido de
nuestra sociedad, para admirar una vez
más, la fantástica y hermosa obra de nue-
stro distinguido compatriota Dr. Blixen;
pues en ella, habia doble interés; no solo
para escuchar los hermosos trozos litera-
rios del inspirado dramaturgo, sino tam-
bien, para ver, si los buenos elementos
con que cuenta la Compañía Infantil, son
dignos sucesores de aquellos, que sin estar
dedicados al arte, supieron interpretar
tan bien los papeles que les estaba con-
fiados.

La compañía Infantil, contando con tan
valiosos elementos como la Rodriguez, la
Colás, la Ramirez y el pícaro y chistoso de
Aquiles Gimenez, no interpretaron la
obra á satisfacción del público.

Los papeles que desempeñaron Amelia
Arrue, Marta Rivieres, Ulises Favaro y
E. Bergamino, que arrancaban estruen-
dosos aplausos á la inmensa y selecta con-
currencia que llenaba la sala de Solís; no
fueron bien desempeñados. En cambio La
Florista, siendo un difícil papel y que fué
tan bien interpretado por la niña Numan-
cia Espinosa, no ha dejado nada que de-
sear, interpretándolo la simpática artista
la Rodriguez. En conjunto, la interpreta-
ción dada á la obra, por la compañía In-
fantil, dejó mucho que desear.

ROS-CLAR.

NOTAS INSTRUCTIVAS

El humo de tabaco como insecticida

El medio que vamos á indicar ha sido
empleado con mucho éxito contra los ful-
gores.

Para ponerlo en práctica importa mucho
armar, alrededor del arbusto ó planta, una
especie de tienda de campaña de lienzo;
sin ella, el humo del tabaco se perdería en
el aire y no produciría sino un efecto in-
suficiente.

Una vez instalado este pabellón, se co-
loca en su interior un fogón lleno de car-
bones encendidos sobre los cuales se ponen
las hojas de tabaco verde; luego se cierran
las aberturas del lienzo lo mejor posible.

En pocos instantes los fulgores quedan
asfixiados; esto da lugar á creer que otros
insectos sean igualmente destruidos.

Avisos Económicos

El Triunfo Popular
GRAN FÁBRICA DECIGARROS Y CIGARRILLOS

— DE —
J. A. PUENTES (hijo) y Ca.
Calle Perez Castellanos 173.—Montevideo

BOTERÍA NUEVA
DE
TOLL Y LLUIS
200, CALLE 25 DE MAYO, 200
MONTEVIDEO

SASTRERIA DE LA VICTORIA
DE
CANDIDO RODRIGUEZ
170 — CERRITO — 170
Montevideo

Almacen Alianza
DE
MIGUEL BAÑA
Colon esq. Piedras
MONTEVIDEO

Panadería de la Espiga de Oro
— DE —
Fernando Mariño y Ca.
161-Calle Perez Castellanos-161
Teléfono: «La Uruguaya» 644
Montevideo

PELUQUERÍA COSMOPOLITA
DE
ANTONIO CERRO
SE APLICAN VENTOSAS Y SANGUIJUELAS
Sarandí 108 A
MONTEVIDEO

Confitería, Café y Billar
LA CERES
DE
MARCIAL ALONZO
CALLE 25 DE MAYO 220
— Teléfono: «La Uruguaya» número 110 —
Montevideo

Librería y Papelería
EL COMETA
DE
CARLOS A. OVALLE
258, 25 DE MAYO, 258—MONTEVIDEO

Sastrería "Au Louvre"
CIVIL Y MILITAR
— DE —
Miguel A. del Güercio
Convencion 191—Montevideo

Florería de la Abundancia
— Y —
LIBRERÍA DEL CARMEN
DE
JOSE PANIZZA
Sarandí esq. Alzaibar
MONTEVIDEO
Precios módicos

SASTRERIA
DE
Vicente Benvenuto
COLON 77 — MONTEVIDEO
PRECIS DICÓMOIOS
ALMACEN DE LA SIRENA
DE
Lorenzo Agnese
PEREZ CASTELLANOS 168 AL 174 — MONTEVIDEO

ALMACEN DE COMESTIBLES
— DE —
VICTORIANO LOPEZ
Cerrito y Perez Castellanos
MONTEVIDEO

GRAN ALMACÉN ESPECIAL
DE
JOSE REGUEIRO
Cerrito 72 y 74 y Colon 79 al 83
MONTEVIDEO

SALUS! SALUS!
Aguas Minerales de las Sierras
de Minas
MARAVILLOSO DIGESTIVO
Escritorio: **Colon 148**
— MONTEVIDEO —

El Jarabe de KERNOTT
EL MEJOR REMEDIO PARA LA TOS
EN VENTA EN LA

FARMACIA INGLESA
D'E
DANIEL SMITH
Sarandí esq. Alzaibar
MONTEVIDEO

RELOJERIA Y JOYERIA
— DE —
Juan Sobredo
Calle 25 de Mayo 178

PAPEL
Se vende en esta imprenta

8 REALES 8
LOS DIEZ KILOS
Tarjetas de visita
A 0.60 EL CIENTO
Se hacen en esta imprenta

INDICADOR PROFESIONAL
A NDRES DUBRA—Abogado—25 de Mayo 201.

C ARLOS LECOT—Dá clases de Física 1er. año —
Soriano 222.

D R. CEBRIAN Y DIEZ —Consultas: de 1 a 3 p. m.
—Tiene su estudio en la calle 25 de Mayo 99.

D R. ALBERTO PALOMEQUE—Abogado—Conven-
cion número 67.

D R. BERNARDO ETCHEPARE — Médico—Cirujano
—Consultas: Martes, Jueves y Sábados de 1 a 3
p. m.—Canelones núm. 149.

J UAN C. BLANCO—Abogado—25 de Mayo 295.

J. CANABAL —Abogado—Uruguay 313.

P ABLO DE-MARIA—Abogado—25 de Mayo 201.

P EDRO FIGUEREDO—Defensor Judicial—San Jo-
sé 15.

V ICENTE ADAMI — Procurador — Treinta y Tres
206.